

Dios no es indiferente a la maldad



Judas 5–7

Después de exhortarnos a contender ardientemente por la fe, Judas comienza a explicar por qué debemos mantenernos firmes. Para hacerlo, recuerda tres ejemplos de la historia bíblica que muestran una verdad fundamental: Dios no es indiferente ante la maldad. El primer ejemplo es el pueblo de Israel. Aunque Dios los rescató de Egipto con grandes milagros, muchos endurecieron su corazón, dudaron constantemente de Él y se rebelaron contra su voluntad. A pesar de su paciencia, llegó el momento en que Dios ejecutó juicio sobre aquellos que persistieron en su incredulidad (**Judas 5; Números 14:27–30**).

El segundo ejemplo son los ángeles que abandonaron la posición que Dios les había dado. Su rebelión contra la autoridad divina no quedó sin consecuencias. Dios los reservó para juicio, demostrando que ni siquiera los seres espirituales están por encima de su justicia (**Judas 6; 2 Pedro 2:4**). Finalmente, Judas menciona a Sodoma y Gomorra. Estas ciudades llegaron a un nivel extremo de perversión moral, pero esa corrupción comenzó mucho antes, con una actitud de orgullo, arrogancia e indiferencia hacia Dios y hacia el prójimo (**Judas 7; Ezequiel 16:49–50**). Su destrucción sirve como una advertencia del juicio de Dios contra el pecado persistente.

Estos tres ejemplos nos enseñan que Dios es inmensamente paciente y misericordioso, pero su paciencia no significa indiferencia. La Biblia afirma que Él es lento para la ira, pero también justo, y cuando llega el momento determinado por su perfecta sabiduría, ejecuta juicio (**Nahúm 1:2–3**). A veces parece que los impíos prosperan y que el mal triunfa, pero esa prosperidad es temporal. Nadie escapará del juicio perfecto de Dios. Por eso, la enseñanza bíblica sobre el juicio final y el infierno no contradice el amor de Dios; al contrario, confirma que Él es perfectamente santo y justo. Todo pecado será castigado: o fue llevado por Cristo en la cruz para quienes creen en Él, o será pagado por quienes rechazan su salvación. Saber esto fortalece nuestra fe. Nos anima a permanecer firmes, a no conformarnos al mundo, a seguir defendiendo la verdad del evangelio y a confiar en que Dios hará justicia en el tiempo perfecto.

Preguntas de reflexión

¿Alguna vez has sentido que las personas malas nunca reciben las consecuencias de sus acciones?, ¿Has pensado que Dios tarda demasiado en hacer justicia?, ¿Qué haces cuando ves que el pecado parece "salirse con la suya"?, ¿Cómo cambia tu forma de vivir saber que Dios es paciente, pero también perfectamente justo?

Mi percepción bíblica (lo que entendí)

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
